



# **Estrategias y tácticas**

## **para la concienciación y liberación del Pueblo Andaluz**

**XIV ASAMBLEA NACIONAL DE NACIÓN ANDALUZA**  
**Almería, 18 y 19 de noviembre de 2017**

### **LA EMANCIPACIÓN DEL PUEBLO TRABAJADOR ANDALUZ EN EL MUNDO**

Necesitamos de un análisis reposado del momento político que vivimos para dibujar una tácticas y estrategias acertadas a la realidad del Pueblo Trabajador Andaluz en la actual situación internacional. Relacionando los eventos recientes de la lucha de

clases a nivel mundial con nuestra realidad como país y su concreción en las diferentes situaciones comarcales y locales en las que insertamos nuestra actividad militante para establecer unas líneas políticas, una táctica y una estrategia adecuadas. Nos encontramos en un momento histórico de crisis. Una crisis de profundidad que supera el momento coyuntural. Estamos ante una crisis mundial de tipo estructural. Una crisis sistémica en la que coinciden en el tiempo y en su carácter mundial diversos aspectos propios del desarrollo de las contradicciones del sistema capitalista. Coincide por una parte la contradicción capitalista conocida entre trabajo y capital, entre una clase obrera occidental que desde principios de los años 80 no hace más que retroceder en los derechos adquiridos tras la II Guerra Mundial del pasado siglo, y una burguesía deseosa de maximizar beneficios, fruto del descenso de la tasa de ganancia y la rentabilidad propio del modo de producción capitalista pero especialmente intensa desde los años 60. Producto de este descenso es la gran crisis de rentabilidad que vive el sistema a principios de los 70. De aquí la época del neoliberalismo, que otorga total primacía al capital financiero como solución buscada al problema de rentabilidad provocado por la enorme acumulación de capital. Los países de la OCDE bajaron los impuestos y convirtieron el endeudamiento en la principal vía de financiación del estado del bienestar (a través del Consenso de Washington) . A partir de entonces serán los bancos –es decir, el mercado– los que sostendrán a los Estados, haciendo que, como consecuencia del sobreendeudamiento, los gobiernos queden sometidos al mercado. Son las medidas implementadas inicialmente por Ronald Reagan y Margaret Thatcher, y asumidas posteriormente por los diferentes gobiernos socialdemócratas occidentales, incluido el gobierno de Felipe González en el Estado Español.

Las deslocalizaciones industriales se convierten en frecuentes a partir de entonces, posibilitadas por el desarrollo acelerado de la tecnología y los transportes de mercancías tanto materiales como inmateriales (como los flujos de información). La burguesía aprieta el acelerador en su ofensiva neoliberal. No solo en lo que a derechos laborales se refiere sino también en lo político e ideológico, especialmente tras la caída del bloque soviético en los años 90 del pasado siglo. Esta ofensiva se

materializa en la implantación del paradigma neoliberal y lo que este supone; desregulaciones y privatizaciones. Las transacciones económicas internacionales –especialmente las financieras– crecen a enorme velocidad. Los países empiezan a ser un objeto a merced de las veleidades del mercado. Esta agudización de las fracturas económicas, políticas y culturales es la era de la globalización neoliberal. El objetivo es garantizar la total libertad de los mercados: reforma financiera, reforma del mercado laboral, estabilidad presupuestaria, políticas de austeridad, etc. Convertir el mercado en una jungla en pos de un supuesto crecimiento económico sostenido donde las crisis habrían pasado a formar parte del pasado.

La dialéctica entre el centro y la periferia del sistema económico mundial es otra contradicción del capitalismo que se agudiza también de forma crítica en esta etapa. La globalización neoliberal ha provocado la integración de las estructuras productivas en un terreno de juego internacional caracterizado por una gran presión competitiva, lo cual nos ha llevado a un escenario histórico en el que el equilibrio de relaciones de fuerza a nivel mundial está cambiando. De hecho, el papel de liderazgo que han jugado EEUU y Europa occidental está más cuestionado que nunca. Los intentos crecientes de establecer un modelo de desarrollo socioeconómico autocentrado e independiente en diversos Estados (como es el caso de Cuba, Siria o Venezuela o de otros países que se aglutinan en torno al ALBA en América del Sur, o al eje China-Rusia (BRICS)) se corresponde con razones de tipo ideológico en algunos casos, pero sobre todo económico. Nuevos Estados protagonistas del dinamismo económico –los denominados BRICS, por ejemplo– están apareciendo lo que hace también temer al imperialismo estadounidense la pérdida de la hegemonía mundial. En esta dialéctica la Unión Europea se ha mostrado a su vez incapaz de liderar un proceso emancipatorio del dominio de los EEUU, condenada a ser el eterno partenaire e inmersa en su mayor crisis desde la creación de la CEE en 1957. Las clases dominantes continentales solo han podido realizar con cierto éxito la construcción de unos Estados burgueses altamente dependientes. Unas clases determinadas históricamente por su debilidad, de tipo estructural. En los últimos años, la mayoría de países europeos han conocido un notorio descenso de la productividad; sus

estructuras productivas han perdido competitividad. A consecuencia de ello, el paro ha crecido y el Estado del bienestar ha hecho aguas, al mismo tiempo que han aumentado las desigualdades entre los países miembros de la Unión. La Unión Europea y el europeísmo están en sus peores momentos tras el Brexit y el comportamiento implacable de la troika ante el entreguismo del gobierno griego. El euroescepticismo crece. La perdurabilidad de las fronteras en Europa occidental está fuertemente cuestionada por las sociedades catalana y escocesa. Esos procesos, además de abrir la puerta al cuestionamiento del neoliberalismo, son vectores liberadores y transformadores y pueden influir mucho en otros procesos populares. Otro aspecto que se agudiza en estos momentos es la contradicción creciente entre un sistema económico basado en el crecimiento ilimitado y un mundo de recursos finitos. Ya es una certeza lo limitado de los combustibles fósiles, cuya producción no puede incrementarse en más miles de barriles diarios, que además se sitúan en espacios no controlados por el imperialismo americano o su socio europeo. Esta ubicación, sea en América Latina, África o el continente asiático genera también toda una geopolítica de los combustibles a la que Andalucía no es ajena. Las rutas del petróleo que el imperialismo yankee intenta abrir desde las bolsas de oro negro del Mar Caspio hacia Turquía y el Mar Negro, sitúan al Estrecho de Gibraltar como una zona de especial interés en la que los intereses de las clases dominantes lucharán por imponerse a la voluntad de los pueblos. La militarización creciente del Mediterráneo y el estrecho de Gibraltar está íntimamente ligada a este fenómeno. Por tanto, la soberanía política y la autodeterminación económica del Pueblo Andaluz se sitúan enfrentado no solo a las clases dominantes del Estado español, sino en el centro de los intereses geoestratégicos del imperialismo.

Esta contradicción se refleja también en la degradación medioambiental. Parece cada vez más demostrado por la comunidad científica que estamos en un proceso de cambio climático mundial. Los tentáculos del capital se extienden por todo el globo, y su única opción es la de avanzar ya no sobre nuevos territorios, sino sobre el medio natural con menor grado de antropización. Hoy en día resulta incuestionable que este modelo de desarrollo no es viable ni social ni ecológicamente. Un medio natural que es

imprescindible no solo como área de esparcimiento del ser humano, sino para el propio mantenimiento y reproducción de todas las especies animales y vegetales. El sistema económico capitalista está poniendo en peligro a la vida en el planeta. La lógica del capital está chocando con las bases de la vida en una medida que no habíamos conocido hasta ahora. La contradicción social principal entre el capital y el trabajo ha escalado hasta convertirse en una contradicción entre el capital y la vida. Por último hemos de hablar de una contradicción entre la sociedad patriarcal y la más estrecha integración de hombres y mujeres en el sistema productivo. El imprescindible trabajo reproductivo femenino para la economía capitalista mundial sufre un proceso de precarización. El capitalismo reclama cada vez más de la mujer no sólo su trabajo productivo gratuito e invisible -en la reproducción y mantenimiento de nuevos miembros de la clase trabajadora- sino su parte de la plusvalía en el sistema productivo. Pero históricamente las necesidades de cuidados se han satisfecho en el ámbito privado de la familia y bajo la responsabilidad de las mujeres, mediante el binomio hombre asalariado/mujer ama de casa. De esa forma el modelo está en crisis porque en la vía de su emancipación las mujeres han dado de manera generalizada el paso al mundo del trabajo y porque además de la familia nuclear estándar han aparecido otros muchos modelos de familia. En consecuencia, las necesidades de cuidados se han precarizado y se satisfacen mediante el aumento de la explotación de las mujeres y a su vez el reforzamiento de la ideología del patriarcado, poniendo así en peligro las condiciones para la sostenibilidad de la vida.

En esta situación, el Estado español se constituye como un eslabón débil dentro de la Europa de los 28. La inestabilidad estructural de régimen del 78 y el empuje de la sociedad catalana han reforzado la tendencia preexistente a la recentralización del Estado, con el objetivo de neutralizar toda posibilidad de que la soberanía estatal sea cuestionada ‘desde abajo’. De esta forma la crisis del Estado español como unidad territorial se ha hecho insostenible. El modelo autonómico es cada vez más cuestionado por ineficiente y supeditado a Madrid, a lo cual hay que añadir que el estado está carcomido por la corrupción. Los tres elementos fundacionales del Estado: unidad política, monarquía y unidad de mercado cada vez son más cuestionados. La

gobernabilidad del Régimen ha quebrado así como el bipartidismo. La aparición de las marcas blancas de PP y PSOE (C's y Podemos) no sólo no están consiguiendo apuntalar el edificio estatal en ruina sino que están añadiendo más elementos de inestabilidad derivados del vaivén propio de la disputa partitocrática. Al carácter periférico internacional del Estado español se añaden sus problemas económicos y los problemas provocados por la menor productividad de la economía estatal, víctima de unas clases dominantes piratas que ante todo y sobre todo aspiran al beneficio a corto plazo. Su débil estructura productiva y una desorbitada deuda pública la abocan a una crisis económica permanente. En esa situación, de cara a los próximos años cabe esperar una agudización de los procesos de precarización y empobrecimiento. Las clases dominantes intentan una escapada hacia delante aumentando el flujo de capitales que extraen del continente americano, mostrando la realidad del concepto de Hispanidad, que tanto gusta manejar al españolismo. Es por ello que la Cuba socialista así como el gobierno bolivariano de Venezuela representan los peores enemigos del Estado capitalista español en estos momentos. El Estado español está más cerca de los Estados de Europa del este que del núcleo duro continental (Francia y Alemania) al que intenta emular a toda costa. Pero a pesar de ello el régimen del 78 goza todavía de un amplio margen de maniobra.

En Andalucía las contradicciones que atraviesan el mundo en el momento presente tienen unas manifestaciones específicas como formación social históricamente determinada. La principal de estas es la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas andaluzas y la economía capitalista, de carácter marcadamente extractivo, que impiden su desarrollo. Conforme a las leyes de desarrollo desigual del capitalismo, el pasado periodo de crecimiento de la economía, hemos experimentado un crecimiento de la dependencia del tejido productivo andaluz, acorde con el papel que juega Andalucía como economía extractiva en el ámbito estatal, europeo y mundial. Es decir, hemos asistido al desarrollo de nuestro subdesarrollo (lo que desde los gabinetes de estudios bancarios llaman “mayor volatilidad cíclica”). Un efecto propio de economías de tipo colonial o con alto grado de dependencia exterior, asociado a una escasa vertebración interior.

La burbuja inmobiliaria de principios de siglo XXI y el hundimiento económico posterior han producido la profundización de nuestro papel colonial. Esta profundización se ha materializado en el aumento de la dependencia y especialización del modelo agrícola, en el crecimiento del monocultivo del olivar o el algodón, en un aumento del endeudamiento del pequeño y mediano agricultor andaluz, en la desindustrialización (descenso constante de nuestra participación en la producción industrial estatal), en la ausencia de empresas andaluzas en todos los rankings industriales y financieros, en el crecimiento de la industria petroquímica (el 66% del valor de las exportaciones de la industria del Campo de Gibraltar y de Huelva se debe al refinado de petróleo), en los innumerables cierres patronales que hemos experimentado en Andalucía en los últimos años. El sector inmobiliario ha tenido un carácter puramente especulativo, disociado de las necesidades del Pueblo Trabajador Andaluz. La construcción no ha servido para aliviar las necesidades de vivienda de miles de andaluzas sino para hacer grandes lavados de dinero negro de mafias locales y foráneas, y que en este proceso las clases dominantes del estado español acumulen beneficios a costa de la apropiación privada de los recursos naturales andaluces. También ha servido para aliviar las tensiones sociales en el medio rural andaluz desplazando trabajadoras desde el interior hacia la costa andaluza y las zonas urbanas. De esta manera se ha facilitado la aplicación de la agenda neoliberal por parte del estado capitalista español bajo mando de la Unión Europea, a través de las diversas reformas laborales, de la aplicación de la Política Agraria Comunitaria (con sus reformas de OCMs incluidas), la Política Pesquera Comunitaria, o la reforma del P.E.R. y el Subsidio Agrario de 2002. El subdesarrollo andaluz es necesario para las clases capitalistas residente en Andalucía y foráneas. Sin él no podrían mantener el ritmo de crecimiento de sus beneficios.

En lo político el proceso de recentralización de España ha usurpado a la Junta las competencias sobre el Guadalquivir. Entendemos que la situación geopolítica de Andalucía y su peso en el marco estatal (aproximadamente una quinta parte de la población y el territorio) así como la presencia de dos bases de Estados Unidos (Rota y Morón), una del Reino Unido (Gibraltar) y la base más importante de la Legión

(Viator) hacen de la liberación de Andalucía una cuestión internacional de primer orden en Europa y el Mediterráneo. Esto es uno de los elementos que puede explicar el furibundo ataque que recibe cualquier atisbo de repunte de la izquierda independentista andaluza.

El sistema de partidos en Andalucía ha quebrado. A pesar de que el PSOE continúa en el poder desde hace más de tres décadas en las últimas elecciones andaluzas sufrió su voto más bajo en las últimas elecciones de 2015 (35,4%). La abstención se mantuvo bastante alta (36%) a pesar de la aparición de dos nuevos partidos. La capacidad de interlocución y diálogo con los actores sociales se ha reducido como estamos viendo con el movimiento antidesahucios, las mareas de la sanidad... La aparición de cada vez más casos de corrupción (caso EREs, cursos de formación, desvío de fondos públicos...) en el que están implicados tanto PP como PSOE e IU no hace sino aumentar el malestar social y revelar los sostenedores materiales del Régimen del 78 en el país andaluz. Las ayudas de la UE han sido también “gasolina” con la que Régimen se ha sostenido enmascarando un plan preconcebido de desaparición paulatina de nuestro escaso tejido industrial, de nuestra pesca y agricultura, así como nuestra forzada “reconversión” y “especialización” como zona periférica de servicios para ocio, acumuladora de mano de obra barata, y policía mercenaria de sus fronteras económicas.

El malestar social lo ha intentado absorber las marcas blancas del bipartidismo (Ciudadanos y Podemos). Este último a su vez ha intentando ocupar el espacio político nacionalista tras la inmolación del Partido Andalucista. A la vez a través de sus organizaciones satélites como la CUT ha pretendido reconducir y encajar a la izquierda independentista, socialista y feminista andaluza en los márgenes del Régimen dentro de una opción política estatal con un éxito limitado. También han surgido varios grupos que se autoconsideran “nacionalistas de izquierdas” y que mantienen el *modus operandi* y el programa clientelar, autonomista y pequeño-burgués del PA, creando mayor confusión en el Pueblo Trabajador Andaluz. El estadio ideológico actual del Pueblo Trabajador Andaluz está determinado por la confusión, caldo de cultivo del estatalismo y el colaboracionismo. La identidad



nacional andaluza se mantiene con un bajo porcentaje de formulación política en el Pueblo Trabajador Andaluz. Según señalaba la EGOPA de invierno de 2017 un 13,5% de la población declaraba sentirse solamente andaluza o más andaluza que española. La descomposición acelerada del Régimen del 78 y de su sistema de partidos (y con él del Régimen político también en Andalucía) requiere de un proceso de decantación ideológica entre aquella izquierda independentista andaluza coherentemente revolucionaria y la izquierda que se dice soberanista o nacionalista y que está instalada en las posiciones socialdemócratas, colaboracionistas y/o regionalistas. Requiere además que la izquierda independentista, socialista y feminista desborde y supere los actores políticos que en el Régimen del 78 vienen bloqueando un andalucismo revolucionario superador de la Constitución española (regionalismo y CUT). Ni la táctica ni la estrategia de estos últimos son los mismos que los nuestros porque (aunque quizás algunas militantes honestas de estos colectivos aún no sean conscientes de este hecho) los objetivos son distintos. Aunque formalmente hablen de la “República Andaluza” como uno de sus objetivos cuando se establecen tácticas y estrategias no sólo diferentes sino encontradas se debe a que sus objetivos reales (aunque estén ocultos incluso para buena parte de su militancia) son absolutamente distintos a los nuestros. Su prioridad es la ocupación de espacios institucionales para alimentar sus aparatos burocráticos y aumentar sus redes clientelares. La nuestra es construir contrapoder popular enfrentado al régimen del 78 y a sus mutaciones futuras para iniciar en el periodo más breve posible un proceso constituyente que culmine en la República Andaluza de Trabajadoras.

## **INTRODUCCIÓN**

Nación Andaluza está determinada a constituirse en una organización revolucionaria que desempeñe un papel motriz con respecto al futuro del Pueblo Trabajador Andaluz. Sabemos que pretender una Andalucía libre, es determinar y elaborar los caminos y procedimientos que la hagan factible. No basta proclamar la pretensión de una Andalucía independiente y socialista, resulta imprescindible establecer las premisas,

procedimientos y medios para hacerlo realidad, así como encauzar el activismo político en concordancia con lo preestablecido.

Nuestra pretensión con este documento es construir una cuádruple estrategia fundamentada en cuatro líneas: una de carácter rupturista e intransigente con las estructuras administrativas impuestas, otra de confrontación y desenmascaramiento del colaboracionismo regionalista y socialdemócrata, otra más de enfrentamiento y desestabilización del Régimen del 78 y una última de concienciación nacional y popular.

Estas cuatro estrategias se desarrollan así:

**1ª- Estrategia rupturista:** En todas aquellas situaciones de ocupación, allí donde a un pueblo le ha sido arrebatada su soberanía y le han sido impuestos unas estructuras administrativas y de gobierno, sus organizaciones políticas siempre han respondido negándoles legitimidad y colocándose al margen de las mismas. Todas aquellas que han participado en las estructuras del ocupante o contribuido a su desenvolvimiento y normalización, han sido denostadas como “colaboracionistas”. Si partimos de la pertenencia a un País ocupado y colonizado, la conclusión no puede ser otra que la que nuestro deber es combatir las estructuras mediante las que se gestiona dicha ocupación y se perpetúa la colonización en Andalucía. Nuestro nacionalismo deberá ser claramente antiautonómista y diametralmente opuesto a esta pseudo-democracia. Sin soberanía no hay ni puede haber libertad. Y sin libertad no hay condiciones mínimas para la “participación”. Ello no quiere decir que no nos presentemos a las distintas convocatorias electorales, sino que, si lo hacemos, sea como una forma de utilizar los propios mecanismos del Sistema en su contra.

**2ª- Estrategia anti-colaboracionista:** Andalucía posee un doble enemigo, externo e interno. El Externo es España, el interno ese quinto columnismo del regionalismo. Al colaboracionismo lo que le determina es su actitud con respecto a España y lo Español. Lo que España, cualquier España o Estado Español, significa para ellos. Dado el grado de adormecimiento y alienación colectiva en la que se encuentran nuestro Pueblo el regionalismo se constituye en unos sembradoras de confusión, unas estabilizadoras de la situación como las regionalistas y colaboracionistas, deben ser

consideradas aún más peligrosas que el españolismo descarnado. El regionalismo, el colaboracionismo, es el instrumento que ha utilizado España, en los últimos treinta y un años, para afianzar su control de nuestra tierra e impedir la concienciación y levantamiento del Pueblo Andaluz. Son propagadores sociales del adormecimiento.

**3ª.- Estrategia de desestabilización del Régimen:** Desde una perspectiva estrictamente revolucionaria y antisistema, anticapitalista y de clase, las distintas instituciones o “administraciones” de todo Estado burgués no son más que elementos de control social que coadyuvan a la explotación social. Una revolucionaria es aquella que pretende “revolucionar” la sociedad. Su labor es “destruktiva” con respecto a la sociedad existente, no “constructiva”. Si la “mejora” de la misma la considerase factible y si trabajase en ese sentido, no sería una revolucionaria, sino una reformista. Una revolucionaria no pretende gobernar al Pueblo, pretende acabar con el gobierno sobre el Pueblo. No pone las administraciones al servicio del pueblo, su servicio al pueblo consiste en acabar con la imposición al pueblo de todas ellas. Ello no imposibilita nuestra participación en los procesos electorales, incluso el acceder a los cargos electos logrados, sino que condiciona y determina la actitud que se mantenga y el objetivo a cumplimentar. Solo tendrá sentido como un medio de utilización los propios mecanismos del Sistema en su contra. Como una herramienta de lucha y propagación de la concienciación popular, en general, y de la clase trabajadora en particular.

**4ª.- Estrategia de concienciación nacional y popular:** Dado el extremado grado de alienación colectiva que sufre nuestro pueblo, cada acto debe contener un elemento de aprendizaje, de ejemplificación y desvelamiento de la condición de ocupación y opresión que sufre. Debemos provocar el conocimiento de su condición real nacional y social, a través de sus propias experiencias para que nuestras compatriotas puedan ser conscientes y plantearse la necesidad transformativa. Por otro lado, además de esa pedagogía simbólica o de la praxis, resulta ineludible aunar fuerza y esfuerzos en una intensa, prolongada y multifacética campaña de propagación de la concienciación acerca de la realidad nacional y social. Y, además de por su extensión temporal, debe caracterizarse por su amplitud temática y la

compaginación de lo patriótico con lo socialista. De lo identitario (histórico, cultural, etc.) con lo revolucionario (anticapitalismo, lucha de clases, etc.). Nación Andaluza se sitúa en unas posiciones doblemente antisistema. Somos opositoras tanto al sistema político-administrativo impuesto como al sistema socio económico imperante. Ello conlleva el que seamos una Organización de oposición al Régimen. Por lo tanto habremos de construir toda una serie de tácticas, de actividades y acciones, que conlleven lo que cabría resumir con dos denominaciones englobadoras y definitorias: NACIONALIZACIÓN y RADICALIZACIÓN. La NACIONALIZACIÓN supone el engarce de los distintos aspectos y problemáticas sociales en su común origen colonial, situándolos en una perspectiva nacionalista y libertadora. Poner en relación con la lucha independentista todo lo que acontezca en nuestra tierra y a nuestro pueblo, más allá de la reivindicación específica. Lograr que trascienda lo concreto y forme parte de la común lucha soberanista. La RADICALIZACIÓN conlleva el conformar las distintas reivindicaciones sectoriales como elementos desestabilizadores del Sistema. Todo frente sectorial y toda reivindicación, por específica y concreta que sea, serán llevadas más allá, se transformarán en medios de lucha contra el Régimen. En distintas formas de acrecentar y ahondar en las contradicciones inherentes al propio Sistema. De lo expuesto, se deduce que el debate estratégico-táctico, en nuestra Organización, no está ya situado en la determinación de los principios sino en su concretización en la cotidianidad. No se trata de qué hacer sino de cómo hacerlo. Adecuar y concordar la praxis política con la teoría consensuada.

## **LINEAS ESTRATÉGICAS**

**LUCHA CONTRA EL RÉGIMEN. Ruptura democrática y recuperación de nuestra libertad.**

El actual Régimen político no es más que un neo-franquismo, un Estado dominado por las mismas élites, mediante un continuismo de las estructuras fascistas, envueltas en formalismos democrático-burgueses, con la complicidad de la socialdemocracia española, y conformado como nueva restauración borbónica. Un Estado ajeno e

impuesto, que niega y ocupa nuestra Nación, oprime a nuestro Pueblo, esquilma nuestras riquezas y explota a los trabajadores andaluces.

Partir de la inexistencia de libertad en Andalucía, obliga, en coherencia, a que nuestra estrategia, con respecto a esta situación, deba consistir en: “combatir las estructuras mediante las que se gestiona dicha ocupación y se perpetúa la colonización en Andalucía”. Igualmente conlleva, ineludiblemente, elaborar una estrategia encaminada a obtener unos mínimos democráticos en nuestro País, mediante el logro de unos objetivos básicos: Ruptura democrática y recuperación de nuestra libertad.

**A nivel nacional:** Para hacerlo realidad, impulsaremos la unidad de acción de la izquierda nacional andaluza en el seno de una plataforma que aglutine fuerzas y esfuerzos en torno a estos objetivos comunes:

- Ruptura democrática, con el derrocamiento popular del actual Régimen continuista y estableciendo un marco político-social plenamente democrático.
- Reconocimiento de nuestra Nación, con la inmediata y completa recuperación e instauración de nuestra Soberanía Nacional.
- Inicio un periodo transitorio constituyente, mediante el que nuestro pueblo tenga la capacidad real de ser y la posibilidad efectiva de decidir y autogobernarse, en exclusividad.
- Establecimiento de una República Andaluza de Trabajadoras. Un Estado Nacional propio de carácter social, democrático-popular.

**A nivel peninsular:** Dado que la totalidad de pueblos sometidos al yugo español nos encontramos en idénticas circunstancias de negación y opresión, impulsaremos las relaciones y acuerdos con las distintas fuerzas nacionalistas de izquierda en torno a estos objetivos:

- Ruptura democrática, con el derrocamiento popular del actual Régimen continuista y estableciendo un marco político-social plenamente democrático.
- Reconocimiento de cada Nación, con la inmediata y completa recuperación e instauración de las distintas Soberanías Nacionales de las mismas.

- Inicio de un periodo transitorio constituyente, a través del cual cada pueblo tenga la capacidad real y efectiva de decidir y autogobernarse, en exclusividad, así como de determinar su futuro político-administrativo y la tipología, grado o características de las relaciones que desease mantener con otros pueblos.

**Objetivos y pedagogía política a cumplimentar:** Mediante estas estrategias, pretendemos situar la acción política de la izquierda revolucionaria enmarcada en parámetros diferenciados con respecto a los de la izquierda del Régimen, así como elevar la conciencia popular con respecto a sus enemigos reales y el origen de su situación. Pasar de plantear alternativas para “cambiar” lo existente, a alternativas para combatirlo. Partir de la apreciación del Régimen como una “Dictablanda” a la que sustituir por un espacio de interrelación realmente democrático, y no como la de un “Estado democrático y autonómico”, útil aunque necesitado de mejoras, como mayor grado de “políticas sociales” o de “competencias transferidas”. Volver al binomio dictadura – democracia, como principio analizador y activista.

### **CONTRA EL ESPAÑOLISMO Y EL COLABORACIONISMO. Confrontación con el españolismo, el regionalismo y la socialdemocracia.**

España, en sí misma, es opresión nacional y social. Todo Estado Español nace y se mantiene como estructura administrativa facilitadora del control y explotación de los distintos pueblos y clases trabajadoras. Consecuentemente, una lucha de carácter prodemocrático, antifascista, anticapitalista, y antiimperialista, en Andalucía, supone combatir a España; luchar contra la propia idea de España, contra este o cualquier otro Estado Español, sea cual fuese su “forma de Estado”..

Tras cientos de años de adoctrinamiento asentados en la práctica del terror colectivo y la alienación socio-cultural, exponencialmente acentuada a lo largo de la Dictadura, el españolismo ha logrado que gran parte de nuestro Pueblo ignore su propia existencia, así como que parte de la izquierda nacional no comprenda la negatividad intrínseca de todo estatalismo peninsular. No hay ni puede haber un españolismo o estatalismo español de izquierdas o andalucista. Cualquier defensa de la idea de España, toda

apuesta por una estatalidad española, es reaccionaria y contrarrevolucionaria, contraria a los intereses del Pueblo Trabajador Andaluz, pues supone perpetuar el instrumento administrativo imperialista-capitalista mediante el que se controla y ampara la opresión nacional y la explotación popular.

Consecuentemente, la distinción primigenia a establecer por Nación Andaluza, a la hora de determinar cualquier tipología de línea estratégica o actuación política, así como de relación, pacto, frente, unidad de acción, etc., con respecto a otra fuerza política será, por encima de todo, su conceptualización y actitud con respecto a España y lo español. Esta constituye la única medida objetiva y determinante del grado de su realidad nacionalista y/o revolucionaria. Desespañolizar la política andaluza, en particular a la izquierda transformadora, y muy especialmente a la nacionalista andaluza, debe constituir un objetivo prioritario. Consecuentemente, No consideramos posible la existencia de una izquierda estatista más que como anacronismo inútil, y no podremos diferenciar entre izquierda y derecha, con respecto a las organizaciones de “ámbito estatal” o que defiendan “marcos estatales”, con indiferencia de la “forma de Estado” propugnada. Nuestras relaciones con las mismas se limitarán a lo esporádico y excepcional, o las imprescindibles derivadas de nuestra coincidencia en movimientos sociales.

Pero si bien la situación que atraviesa Andalucía, en sus distintas facetas, se origina y deriva de la ocupación y opresión española, perpetuándose a través de la actuación y control socio-político del españolismo militante, a su vez, esto solo le es factible mantenerse gracias al colaboracionismo de algunos de nuestros compatriotas. Dado que el españolismo conlleva, por un lado mantenimiento de estructuras estatistas opresivas y, por otro, explotación capitalista, dicho colaboracionismo se manifiesta tanto en sus aspectos nacionales (regionalismo) como en los socio-económicos (socialdemocracia). Ambas actitudes y estrategias no solo no cuestionan el “Orden establecido”, el “status quo” del Régimen, sino que lo apoyan y refuerzan. De ahí que otro dos objetivos estratégicos, diferenciados pero complementarios sean tanto la lucha contra todo lo español, como la: “confrontación y desenmascaramiento (...) del colaboracionismo regionalista y socialdemócrata”.

- **Contra el españolismo militante:** Debemos combatir toda idea que defienda nuestra españolidad, la posibilidad de existencia de “otra España” o los beneficios de nuestra pertenencia a la misma. Con todas aquellas organizaciones que no reconozcan y defiendan, explícita y plenamente, a Andalucía como Nación, así como el derecho de nuestro Pueblo a su Soberanía, y con independencia de la adjetivación político-ideológica a la que se auto-adscriban, no solo resultará imposible cualquier tipología de relación, más allá de lo puntual o excepcional, sino que conforman el conjunto de enemigos del Pueblo Andaluz y por tanto nuestros adversarios políticos.

- **Contra el españolismo regionalista:** Todo regionalismo andaluz, la defensa de “marcos estatales” o “unidades españolas”, de la compatibilidad entre “sentirse andaluz y español” o de la posibilidad de una Andalucía libre en el seno de un Estado Español, no es más que colaboracionismo españolista encubierto y, por ello, con las organizaciones que mantengan estos o semejantes postulados, toda relación, más allá de lo puntual o excepcional, sería contradictorio con nuestros fines. El regionalismo no es el andalucismo moderado al que unirse, sino el siervo del españolismo, y por tanto del capitalismo, a desenmascarar.

- **Contra el españolismo socialdemócrata:** La socialdemocracia, entendida como cualquier defensa de estructuras económico-sociales capitalistas, o de la supuesta compatibilidad entre dichas estructuras y una Andalucía libre, no es más que colaboracionismo españolista encubierto y, por ello, con las organizaciones que mantengan estos o semejantes postulados, toda relación, más allá de lo puntual o excepcional, sería contradictorio con nuestros fines. La socialdemocracia no es la izquierda moderada a la que unirse, sino el siervo del Capital, y por tanto del españolismo, a desenmascarar.

**Objetivos y pedagogía política a cumplimentar:** Mediante estas estrategias, pretendemos elevar la conciencia identitaria y popular mediante la negación de toda relación entre Andalucía y España, la equiparación de España con opresión nacional y



explotación social, la agudización de contradicciones en el seno del andalucismo y la exclusión del regionalismo político-ideológico de su seno, la agudización de contradicciones en el seno de la izquierda y la exclusión de la socialdemocracia política e ideológica de su seno, así como la equiparación de nacionalismo e izquierda con movimiento de liberación nacional y social del Pueblo andaluz.

**POLÍTICA DE ALIANZAS. Antiespañolismo, unidad nacional y bloque revolucionario.**

En conformidad con todo lo anteriormente expuesto, nuestra actitud con respecto a políticas de alianzas, deberá estar enmarcada dentro de tres parámetros concretos y dialécticamente complementarios: lo andaluz, lo soberanista y lo revolucionario. Podemos, por tanto, realizar dos primeras divisiones entre las distintas fuerzas políticas y las actitudes y posibilidades de interacción con respecto a ellas: las españolistas y las andaluzas:

– **Organizaciones españolistas:** Nación Andaluza no participará ni formará parte de cualquier estructura política estable con organizaciones políticas que nieguen, ignoren o minimicen el hecho nacional andaluz. No diferenciaremos ni podemos diferenciar entre izquierda y derecha, con respecto a las organizaciones de “ámbito estatal” o que defiendan “marcos estatales” o “la unidad de los pueblos peninsulares” con indiferencia de la “forma de Estado” propugnada, supuestas justificaciones “internacionalistas”, etc. Para nosotras todas ellas son españolistas y nuestras relaciones con las mismas se limitarán a lo esporádico y excepcional, o las imprescindibles derivadas de nuestra coincidencia en movimientos sociales.

– **Organizaciones andaluzas:** Para Nación Andaluza no hay más organizaciones políticas a considerar o con las que tratar en nuestra tierra, de forma cotidianizada o regularizada, que aquellas que partan del reconocimiento del hecho nacional andaluz y cuyo ámbito de actuación orgánico sea exclusivamente andaluz. Estas son las organizaciones andaluzas. Solo con

ellas podremos proponernos cualquier tipo de estrategias o alianzas. Solo con respecto a ellas realizaremos distinciones con respecto a izquierdas y derechas. Por tanto, solo es posible hablar de políticas de alianza en el ámbito andaluz y entre quines poseen ámbito andaluz. A excepción del ámbito internacionalista.

### **Tipología de alianzas:**

Con las distintas fuerzas andaluzas, mantendremos una política de relaciones y alianzas en consonancia al grado de similitud y concordancia ideológica o estratégicas que mantengamos con cada una de ellas. La descomposición acelerada del Régimen del 78 y de su sistema de partidos (y con él del Régimen político también en Andalucía) requiere de la tarea urgente de nuclear el mayor número de fuerzas en un primer momento en torno a un programa revolucionario (entendiendo por revolucionario independentista, socialista y feminista). Por ello consideramos que una alianza de unidad revolucionaria ha de ser prioritaria con respecto a las demás. La situación actual de la lucha de clases en Andalucía y el estadio ideológico actual del Pueblo Trabajador Andaluz (determinado por la confusión ideológica promovida por las fuerzas reformistas y el colaboracionistas) nos indican como prioridad establecer unas políticas de alianzas claramente identificables por el Pueblo Trabajador Andaluz y pedagógicas en sí mismas (siguiendo aquí el concepto de acción política pedagógica que estableciera Blas Infante). De menor a mayor prioridad establecemos las siguiente tipología de alianzas a llevar cabo:

– **De unidad revolucionaria:** una alianza con aquellas otras fuerzas que, además de andaluzas, nacionalistas y de izquierdas, compartan con nosotras la lucha por la transformación radical e integral de nuestra tierra, la metas finalistas de lograr la liberación nacional y social de nuestro País. Aquellas, en definitiva, que se declaren, a un tiempo, independentistas y socialistas. El sector más coherente y revolucionario de la izquierda andaluza. Con ellas tendremos que intentar alcanzar la más completa y global unidad de acción. Son nuestras organizaciones hermanas. Nuestras compañeras de lucha y objetivos.

– **De unidad de izquierdas:** El segundo campo de actuación e interrelación será con el resto de las fuerzas de la izquierda nacional. O sea, aquellas que, además de ser andaluzas y aspirar a la liberación nacional de nuestro País, poseen una paralela ideología y estrategia anticapitalista. La alianza con dichas fuerzas estarán dirigidas a la constitución de plataformas estables de actuación, de frentes amplios de lucha, soberanista y antisistema.

– **De unidad soberanista:** El primer campo de actuación real de interrelación será con respecto a aquellas otras organizaciones que, además de ser andaluzas, pretendan luchar por la recuperación de nuestra Soberanía Nacional. Con ellas si podemos y deberemos proponernos unidades y actuaciones cotidianizadas. La alianza con dichas fuerzas irán dirigidas a la constitución de plataformas estables de actuación, de frentes amplios de lucha, pro-democráticos y de liberación nacional.

– **De unidad nacional:** Potenciar amplias unidades de todas las organizaciones andaluzas, en momentos puntuales y significativos, que conforme y visualice la existencia de esa diferenciación primaria entre lo andaluz y lo español, por encima de cualquier otra consideración. El grado de unidad indiferenciada no podrá ir más allá de lo especificado, dada las diferencias y contradicciones esenciales e insuperables.

– **De unidad internacionalista:** El cuarto campo de actuación será el internacionalista. La interrelación con organizaciones revolucionarias afines de otros pueblos del Estado y de otros Estados del mundo. Teniendo en cuenta los siguientes elementos:

1 .-Nuestro modelo de interrelación y construcción con otros pueblos no es Europa sino una Unión Mediterránea de pueblos: Al igual que el Estado Español, la “Unión Europea” es otro marco de relaciones que, desde las instancias del Poder, las clases dominantes continentales y transnacionales, junto con la oligarquía española, se le ha impuesto al Pueblo Trabajador Andaluz. Son los Estados al modo burgués los instrumentos de poder sobre los que se asientan las clases opresoras y

explotadoras de la U.E. La “Europa de los pueblos” y la “Europa social”, no existen ni pueden llegar a existir en esta “Unión”, porque nace y se mantiene como instrumento contra pueblos y trabajadoras. Como una nueva “Santa Alianza” contra ambos. Porque no es que ésta Europa sea capitalista, “de los mercaderes”, sino que la idea misma de Europa, como unidad político-administrativa, al igual que la de España, es expresión y sustentación del capitalismo imperialista. Porque Europa es y significa, en definitiva, en sí misma, como también lo es España, opresión nacional de los pueblos bajo su yugo y explotación de sus clases trabajadoras. Por ello prestaremos atención las fuerzas revolucionarias que se dan en torno al Mediterráneo y al estrecho de Gibraltar.

2.- En este ámbito nos propondremos desarrollar de manera prioritaria un conjunto de alianzas y lazos con las organizaciones revolucionarias de las distintas naciones bajo la bota del Estado español, del estrecho de Gibraltar y el Mediterráneo. Asimismo será una línea de trabajo internacionalista destacada el establecimiento de relaciones con las distintas organizaciones soberanistas y revolucionarias de la Cuenca Mediterránea, al objeto de establecer una alianza antieuropea, anticapitalista y antiimperialista, así como en pro de la libertad de los pueblos, de su derecho a la autodeterminación y a constituirse en estados soberanos.

3.- Desde Nación Andaluza estableceremos también lazos de solidaridad, comunicación e interrelación mutua con las fuerzas revolucionarias y socialistas de otros lugares del mundo afín de consolidar una amplia alianza obrera y popular mundial contra el imperialismo y el capitalismo.

### **LUCHA ANTIELECTORALISTA. Confrontación contra las estructuras administrativas impuestas.**

No existiendo una Nación española ni un Pueblo español, España no existe; solo es y solo puede ser una superestructura político-administrativa. España no es ni puede ser

más que el conjunto de sus propias instituciones. Consecuentemente, luchar contra España es hacerlo contra las “administraciones” y los “poderes” del Estado.

Por otro lado, dado que a nuestro Pueblo se le ha arrebatado su Soberanía, que carece del derecho a ser y decidir por sí mismo, las estructuras político-administrativas existentes en nuestra tierra, todas ellas, no son ni pueden ser más que prolongación y parte de esa superestructura estatal. Por tanto, como principio genérico, defenderlas o formar parte de las mismas es legitimarlas. Legitimar la ocupación y la opresión. De ambas premisas se desprende el que: “Nuestro nacionalismo deberá ser claramente antiautonomista y diametralmente opuesto a esta pseudo-democracia”. Y, dado que: “sin libertad no hay condiciones mínimas para la participación”, nuestra percepción con respecto a los distintos procesos electorales, así como nuestra consecuente actitud con respecto a los mismos, no pueden ser más que de negación y confrontación. No obstante, y aunque a primera vista pudiese entenderse como contradictorio: “ello no imposibilita nuestra participación en los procesos electorales, incluso el acceder a los cargos electos logrados, sino que condiciona y determina la actitud que se mantenga y el objetivo a cumplimentar”. La clave distintiva está en los comos y los para qué: “Solo tendrá sentido como un medio de utilización los propios mecanismos del Sistema en su contra”, “Como una herramienta de lucha y propagación de la concienciación”.

Como quiera que los distintos procesos electorales en todo régimen capitalista, no poseen ni pueden poseer para las revolucionarias, y por tanto para nosotras, más valor que el meramente instrumental, el de ser útiles de lucha contra el Sistema, de desestabilización y destrucción del mismo, nuestra participación en los mismos tenderá, en las circunstancias actuales del proceso revolucionario andaluz, a cumplimentar tres premisas fundamentales:

– **Antiautonomismo:** Sin capacidad de ser y decidir, sin reconocimiento nacional ni Soberanía, ni hay ni puede haber autogobierno andaluz, a lo sumo una mera y parcial descentralización administrativa del propio Estado Español. Por tanto, no existe ni puede existir, careciéndose de libertad, una “autonomía andaluza”. Ello conlleva una estrategia de radical oposición denuncia y confrontación de la

falsa “autonómica”, contraponiéndose la exigencia de la recuperación de previa de nuestra libertad, de nuestra Soberanía.

– **Contra la pseudo-democracia:** Igualmente, Sin capacidad colectiva de acción y decisión, sin Soberanía Nacional, e imponiéndosenos nuestra españolidad y la pertenencia a un Estado Español y neo-franquista, ni hay ni puede haber democracia en nuestro País. Ello conlleva una estrategia de radical oposición, denuncia y confrontación contra la falsa “democrática”, contraponiéndose la exigencia de un marco de libertad real a través de una ruptura democrática. Desenmascarar la esencia neofranquista de las estructuras, haciendo ver su carácter reaccionario y la necesidad de su erradicación. Que ni se vive en una democracia ni el Régimen es susceptible de reforma o mejora en tal sentido,

– **Contra el europeísmo:** Europa, como concepto de unicidad más allá de lo estrictamente geológico, es irreal y responde a los intereses negadores, opresores y explotadores de los pueblos por parte del capitalismo. Toda estructura político-administrativa europea y toda ideología europeísta, ampara dichos intereses. Además, Andalucía, forma parte del conjunto étnico-cultural mediterráneo, autónomo del otro gran conjunto étnico-cultural subcontinental, el atlántico, que configura otra realidad nítidamente diferenciadas de la mediterránea. Nuestro parentesco y unidad natural con otros pueblos, está situada hacia el Este y el Sur, no en el norte. Ello conlleva una estrategia de radical oposición, denuncia y confrontación contra la falsa europeísta, contraponiéndole la plena asunción y recuperación de nuestra mediterraneidad.

– **Antiimperialismo.** España es la concretización, a nivel peninsular, de un proyecto imperialista capitalista. Toda idea de España es su amparo y justificación sociocultural. Todo Estado Español las distintas formas político-administrativas que adquiere. Nuestra Nación sufre una triple agresión imperialista: española, británica y estadounidense. El territorio de Gibraltar y las bases de Rota y Morón, son tres centros militares que poseen una función policial, bajo el paraguas de la OTAN, aseguradora del cumplimiento de los objetivos del Capital, aquí y el resto del Planeta. La lucha antiimperialista en

Andalucía conlleva combatirlo en esa triple faceta: antiespañolista, contra la colonización nacional; antibritánica, contra la ocupación militar y territorial del Peñón; antiestadounidense y anti OTAN, contra el control militar nacional e internacional ejercido a través de las bases.

– **Antielectoralismo:** En lógica coherencia con todo lo expuesto, como principio genérico, en el momento evolutivo actual de la lucha, nuestra Organización no solo no debe participar en los procesos electorales estatales o europeos, sino que actuará defendiendo y propiciando una abstención popular activa. Un abstencionismo consciente y revolucionario que distinga entre el derecho y el deber a participar en libertad, y la obligación de no participar careciéndose de libertad, como boicot político al Régimen y acción transformativa por la recuperación de nuestros derechos.

Por otro lado, dado que, a un tiempo, además de radicalmente nacionalistas, independentistas, somos radicalmente de izquierdas, revolucionarias, y que toda revolucionaria “no pretende gobernar al Pueblo, pretende acabar con el gobierno sobre el Pueblo (...) No pone las administraciones al servicio del pueblo, su servicio al pueblo consiste en acabar con la imposición al pueblo de todas ellas”, mantendremos una lucha político-ideológica centrada en:

– **Negación de la democracia “representativa”:** La estrategia de radical oposición, denuncia y confrontación contra la falsa “democrática”, debe incluir la negación de legitimidad a la dictadura partitocrática que la legitima y perpetúa aún cuando podamos de forma circunstancial formar parte de las mismas. Las distintas fuerzas políticas institucionalizadas no representan al Pueblo sino que le suplantán. Unos administradores de los intereses del Sistema y controladores de la población en beneficio y al servicio del Capital.

– **Negación de la democracia “participativa”:** Igualmente, la estrategia de radical oposición, denuncia y confrontación contra la falsa “democrática”, debe también incluir la negación de la alternativa “participativa” defendida por la socialdemocracia del Régimen, por no conllevar más que cambios superficiales que no solo no atentan contra la dictadura partitocrática, sino que la refuerza.

Por contraposición, a la democracia “representativa” y “participativa”, propondremos:

– **democracia directa y asamblearia:** La sustitución de la representación del Pueblo, por la implicación del propio pueblo en el ejercicio directo y asambleario de la administración colectiva de sus intereses político-sociales.

– **Representatividad delegada y revocable:** La sustitución del concepto de representatividad, como suplantación de la soberanía popular, por el de representatividad como mandato expreso y concreto de dicha soberanía, permanentemente revocable y como mera delegación ejecutora, subordinada permanentemente al mandato popular.

– **Municipalismo:** Entendemos que el urbano constituye el marco colectivo primigenio más proclive y accesible para poner en práctica el ejercicio de la democracia directa, el asamblearismo y la representatividad delegada. Por ello, propondremos un nuevo modelo de municipalismo basamentado en estos conceptos, en contraposición al del Régimen, sustentado en los ayuntamientos. En este sentido, como excepción, si participaremos en los procesos electorales locales, allí donde sea factible o conveniente, como forma complementaria de lucha por hacer realidad los presupuestos referidos. También podríamos participar en las elecciones autonómicas en algunas circunscripciones provinciales en ausencia de ámbitos institucionales andaluces de carácter comarcal.

**Objetivos y pedagogía política a cumplimentar:** Mediante estas estrategias, pretendemos elevar el grado de conciencia popular, haciéndole comprender la esencia opresiva y dictatorial del Régimen pseudo-democrático actual, evidenciándole la necesidad de recuperación de su libertad mediante la asunción de su protagonismo. Así mismo, con la práctica de este municipalismo revolucionario se irán obteniendo zonas de libertad y control



popular directo, que agudice las contradicciones del Sistema y le reste capacidad de dominio, control y maniobra.

En el fondo, no hay ni se pretende que haya ninguna novedad u originalidad en los presupuestos mencionados, sino la simple coherencia y continuidad con los planteamientos ya defendidos en todos los procesos revolucionarios acontecidos en los últimos dos siglos, desde la Convención francesa o la Comuna de París, pasando por el movimiento cantonalista o la Revolución bolchevique. Desempolvar aquel eterno y siempre vigente grito que todo lo sintetizaba de: ¡Todo el poder a los soviets!

### **PROYECTOS UNITARIOS. Concretizaciones en realidades palpables.**

Como concretización y en práctica de las distintas líneas de acción determinadas. Como consecuencia nos proponemos:

**1 .- Plataforma unitaria:** La constitución de una plataforma unitaria sociopolítica, que englobe a todo el MLNA y sea herramienta de encuentro, debate, apoyo mutuo y actuaciones comunes, tanto de las individualidades como de los distintos colectivos políticos, sociales y culturales. Este proyecto se ha concretizado recientemente en la propuesta de creación de las CRAT, las Coordinadoras por la República Andaluza de Trabajadores y posteriormente en la creación de la Mesa Andaluza de la Izquierda Soberanista luego reconvertida en Movimiento Andaluz de la Izquierda Soberanista (MAIS). Dichos proyectos han tratado de aunar a todo el soberanismo de izquierdas andaluz, tanto el organizado como el no-organizado, en la tarea común de la lucha de liberación nacional. La creación de espacios propios de unidad y lucha de la izquierda nacional andaluza, así como de activismo y consolidación del republicanismo andaluz.

Como consecuencia de todo lo expuesto, el impulso y la propagación de un nuevo proyecto que recupere las proposiciones teórico-prácticas de las CRAT,

la MAIS y el MAIS, constituirá una de las prioridades políticas, a lo largo del próximo periodo de actuación, para nuestra Organización. A este respecto hemos de seguir madurando el espacio de encuentro y acción unitaria soberanista y anticapitalista que constituyen las Jornadas por la Constitución Andaluza que organizamos conjuntamente con el Sindicato Unitario y otras organizaciones y colectivos.

**2.- Coordinadora organizativa:** la constitución de una coordinadora organizativa que conforme la unidad de acción política, la interacción y activismo común de las distintas fuerzas soberanistas de nuestra Nación. Este proyecto se encuentra en un grado de desarrollo apenas larvado y lo entendemos supeditado a la creación y profundización de la plataforma unitaria más arriba referida para su puesta en marcha. Nación Andaluza tendrá, igualmente, que priorizar su maduración mediante un constante y perenne ofrecimiento de encuentro y diálogo al resto de organizaciones de soberanistas andaluzas.

**3.- Agrupación identitaria:** Supone la constitución de una agrupación cultural identitaria, que asocie a los distintos organismos e individualidades volcados en trasladar a los andaluces sus rasgos singulares. Dado el grado de adormecimiento y alienación colectiva en la que se encuentran nuestro Pueblo se evidencia la imperiosa necesidad de aunar fuerza y esfuerzos en una intensa, prolongada y multifacética campaña de propagación de la concienciación acerca de la realidad nacional y social. Y, además de por su extensión temporal, debe caracterizarse por su amplitud temática y la compaginación de lo patriótico con lo socialista. De lo identitario (histórico, cultural, etc.) con lo revolucionario (anticapitalismo, lucha de clases, etc.). En este sentido, el trabajo, ya se ha iniciado. Nación Andaluza es el partido político fundador o co-fundador de cinco Centros Andaluces del Pueblo (Almería, Granada, Málaga, Sevilla y Huelva) y estamos impulsando junto con el Sindicato Unitario la constitución de estos en asociaciones socio-culturales así como la federación de los mismos que se ha materializado este año en la

campaña por el 525º aniversario de la conquista de Andalucía y América. En este sentido las líneas a seguir para el próximo periodo son:

a) Seguiremos abriendo nuevos CAP, en la medida y el ritmo que nuestras capacidades lo vayan posibilitando, así como en la coordinación y apoyo mutuo entre todos ellos. Allí donde no existan posibilidades de local propio, o de utilización de alguno ya existente, donde hacer posible el establecimiento de un CAP, se formarán, a modo de sucedáneo temporal, asociaciones socio-culturales que lo suplan en lo posible.

b) Deberemos crear o impulsar, en la medida de nuestras capacidades y posibilidades, una multiplicidad asociativa con bases nítidamente soberanista y antisistema, en los distintos ámbitos: género, cultura, vecindario, ecologismo, deporte, etc. Al objeto de crear sociedad andaluza consciente.

c) Hay que iniciar los pasos para la coordinación y apoyo mutuos entre todo este diversificado mundo asociativo alternativo (CAPs, asociaciones culturales, ambientales, deportivas...), con el fin de avanzar en el desarrollo de nuestros fines y nuestra incidencia social, contribuyendo a contrarrestar el asociacionismo alienante y reaccionario promovido por el Sistema y el colaboracionismo.

**4.- Red contra-informativa:** La constitución de una Red contra-informativa, constituye otro elemento fundamental para la conformación real, tanto del MLNA como de sociedad andaluza consciente. Tenemos que dotarnos de medios alternativos que informen desde una óptica nítidamente andaluza, nacionalista y de izquierdas. Nuestras líneas de actuación al respecto, a corto-medio plazo, como primeros pasos hacia el objetivo propuesto, serán:

a) La constitución de medios contra-informativos propios del MLNA: Hace años creamos [www.laotraandalucia.org](http://www.laotraandalucia.org) Esta web de contrainformación netamente soberanista y anticapitalista fue creada y sostenida en su inmensa mayoría por militantes y columnistas de Nación Andaluza. Su éxito se ha reflejado no sólo en más de 1 2000 entradas o más de 2 millones de lecturas desde su creación sino también en los diferentes ataques informáticos que ha recibido en estos

años dejándola bloqueada varias veces. En el momento actual necesita de una renovación técnica que facilite su lectura y mejore su apariencia.

Recientemente, hemos visto como este proyecto se ha desdoblado naciendo la Revista de Pensamiento Andaluz ([www.pensamientoandaluz.org](http://www.pensamientoandaluz.org)) cuyo propósito es recoger los artículos de opinión y de fondo que la militancia de la izquierda independentista ha ido publicando en La otra Andalucía, nuestra revista teórica Independencia u otros medios. Así como la publicación de artículos nuevos. En sus escasos meses de vida este medio ha tenido ya más de cien mil de lecturas. Una señal de que el Pueblo Trabajador Andaluz está ávido de conocer una lectura radicalmente andaluza, anticapitalista y feminista de su realidad. Habremos de darle en el próximo periodo un nuevo impulso aumentando el número de columnistas.

b) La constitución de la Red contra-informativa: Impulsaremos la coordinación y apoyo mutuos entre los distintos medios y foros informativos, de nueva creación o ya existentes, y que formen parte o estén cercanos al MLNA, por tanto, poseedores de una óptica nacionalista de izquierdas.

### **FRENTE SECTORIALES. Incidencia en sectores sociales o ideológicos prioritarios.**

En la pasada Asamblea Nacional, determinando que, dada las características ideológicas de nuestra Organización, las clases populares en general, la trabajadora en particular, así como los sectores juveniles, constituían los sectores poblacionales más receptivos a nuestras propuestas y visiones. Aquellos a los que dirigimos y en los que incidir preferentemente. En la actual etapa, dicha actividad se concretiza en la actuación en varios frentes sectoriales. Frentes ya determinados en la XI Asamblea:

**1.º.- El sindical.** En nuestra III Asamblea Nacional en 1993 decíamos que: "...El sindicato andaluz debe ser un sindicato democrático, y por tanto asambleario y no burocrático; un sindicato que luche contra la opresión en las relaciones y en las finalidades del trabajo; un sindicato que no se limite a la defensa de los intereses

inmediatos de las trabajadoras andaluzas, sino que denuncie de forma continua los planes de la burguesía autóctona y foránea, y defienda constantemente los objetivos generales del Pueblo Trabajador Andaluz en todos sus aspectos: laborales, sociales, políticos... Y lo que es mas importante, un sindicato que tenga por objetivo vertebrar la lucha del PTA hacia la liberación nacional de Andalucía; en fin un sindicato cuyo lema sea: trabajadoras andaluzas libres en una Andalucía libre...” Asimismo en nuestras Conferencias Sindicales (la última de marzo de 2016) establecíamos de forma pormenorizada siete principios que iban a regir nuestro modelo con respecto al frente sindical: lucha contra la falsa de la “representatividad” institucionalizada (defenderemos la práctica de la democracia y la acción directa obrera, así como de la asamblea permanente de centro e inter-centros, como único órgano de expresión real, directa y democrática de la voluntad colectiva de un conjunto de trabajadoras, las propias trabajadoras afectadas, constituidas en asambleas cotidianizadas, dilucidatorias y determinadoras, debatiendo y acordando en común con respecto a todo aquello que les afecte e incumba), lucha contra la concertación, los pactos sociales y la negociación colectiva, lucha contra la institucionalización sindical (las trabajadoras de NA, allí donde estemos presentes, nos opondremos a que el sindicalismo andaluz y revolucionario busque o acepte cualquier tipología de “reconocimiento” oficial o de “patrocinio”, de participación normalizada y cotidianizada en las instituciones del Estado u otras creadas por el Estado de integración de sindicatos, patronal y Administración. Igualmente nos opondremos a cualquier grado de petición o aceptación de subvención de actividades o infraestructuras sindicales), lucha contra la “profesionalización” sindical (como norma genérica, el sindicato debe financiarse y costear sus actividades y medios, a partir de las aportaciones, esfuerzo y trabajo de afiliadas, simpatizantes y resto de trabajadoras. Defenderemos por ello, como principio teórico genérico y meta finalista a alcanzar, la inexistencia de estas “liberadas” en el sindicalismo. La actividad sindical debe sustentarse en el trabajo voluntario, no remunerado, de afiliadas y simpatizantes.), lucha contra el sindicalismo corporativista (lucharemos contra la concepción particularista de los distintos sectores obreros, abogando y defendiendo la unidad de

clase sindical. Combatiremos el “sindicalismo independiente” y “profesional”, como reaccionario y contrario a los intereses de Clase, e impulsaremos a los pequeños sindicatos específicos honestos y combativos, que puedan existir previamente en el marco de un centro de trabajo, en la tendencia hacia la integración en el sindicalismo unitario de clase, como necesidad constructiva del proyecto sindical del Pueblo Trabajador Andaluz y su clase obrera.), lucha contra el sindicalismo de “servicios” (como norma genérica, todas las prestaciones de los sindicatos deberán poseer carácter de voluntariado y no remunerado. En el caso excepcional de que la tipología de servicio o el tiempo y volumen de trabajo requerido para su realización hagan imprescindible algún tipo de contraprestación económica, esta siempre saldrá de las aportaciones voluntarias de las propias afiliadas y simpatizantes), lucha por un marco andaluz de relaciones laborales (es una necesidad establecer en lo sindical la reivindicación de un Marco Andaluz de Relaciones Laborales que establezca una legislación propia en materia de sanciones a las empresas, en modalidades contractuales para adaptarlas al mercado laboral andaluz, en un sistema propio de prestaciones en el establecimiento de todos los medios que permitan al Pueblo Trabajador Andaluz ordenar su propia economía).

Actualmente la militancia de Nación Andaluza se distribuye en distintas centrales sindicales. Para Nación Andaluza no hay una central sindical a la que podamos definir como nuestra referencia sindical con carácter exclusivo. La lucha de clases andaluza se desarrolla en una diversidad muy amplia de tajos, empresas, pueblos y barrios que requiere por parte de la clase obrera andaluza de muchos elementos a considerar a la hora de determinar la opción sindical en la que participar.

Como norma general la militancia de NA se afiliará a aquel sindicato alternativo que considere más cercano a nuestras posiciones en el movimiento obrero y sindical teniendo en cuenta las particularidades de cada sección sindical y/o unión local. La opción sindical de la militancia de NA será preferiblemente por sindicatos de ámbito nacional, anticapitalistas y de funcionamiento interno asambleario y democrático.

**2º.- El Juvenil.** En la XI Asamblea apostamos decididamente por la juventud, catalogándolo como “el sector más proclive y permeable a nuestro bagaje ideológico” y

que “Por ello debe central, junto con la Clase Obrera, gran parte de nuestros esfuerzos”. En concreto, estábamos por la potenciación de un modelo autónomo de autoorganización socio-político de los sectores más concienciados y combativos de la juventud andaluza. Pensábamos que sus propias características imponían una autoestructuración propia y acorde a las mismas ya que “al igual que otros sectores sociales específicos, su propio rol social les determina y condiciona, por ello es necesario que surjan espacios organizativos revolucionarios, en su propio seno y acordes con sus intereses y caracterología social”. Partíamos de la base de que “el concepto de juventudes es obsoleto” y de que “las organizaciones juveniles tienen que constituir organismos específicos, propios y autónomos”. Actualmente Nación Andaluza no tiene una organización juvenil referencial. La militancia de Nación Andaluza que desee trabajar el frente juvenil podrá hacerlo en cualquiera de las organizaciones juveniles independentistas existentes apostando por la coordinación y la confluencia entre dichas organizaciones y con el resto de organizaciones de la izquierda independentista andaluza para la conformación de una nueva plataforma unitaria de la izquierda independentista andaluza. Y en caso de no existir esas organizaciones, la juventud que se acerque y milite en N.A., podrá agruparse y trabajar el tema juvenil desde un sector propio de trabajo dentro de N.A.

**3º.- El frente antimilitarista-antiimperialista.** Observamos como el Mediterráneo esta experimentando una militarización creciente acentuada por los problemas internos del Estado (hundimiento del sistema de partidos, crecimiento del independentismo en Catalunya) que favorecen la fascistización del Régimen neofraquista. Andalucía juega en ambos casos un papel de primer orden. Dos bases de Estados Unidos hollan nuestro suelo (Rota y Morón), una del Reino Unido (Gibraltar), la base más importante de la Legión(Viator) e infinidad de bases militares españolas. Más de un millón de andaluzas viven en los Países Catalanes.

Por todo ello la liberación de Andalucía es una cuestión nacional pero también es una cuestión internacional de primer orden. La organización de la marcha a la base de la Legión en Viator, así como nuestra participación en las marchas a las bases de Rota y Morón nos han mostrado como en este terreno la nueva socialdemocracia española

(igual que lo hizo la vieja) revela rápidamente sus contradicciones irresolubles en toda su amplitud puesto que no puede en estas materias posponer sine die su encuentro con la realidad bajo el pretexto de “cuando gobernemos”. Por todo ello consideramos prioritario articular un trabajo en este frente lo más amplio posible para desenmascarar en breve a los socialdemócratas.

Coherentemente con este propósito habría que aglutinar a la izquierda antisistema en Andalucía en torno a una o varias iniciativas que cuestionen la unidad del Estado, la presencia en suelo andaluz de las bases militares (yanquis, británicas y españolas) poniendo de relieve la opresión nacional de Andalucía: plataformas OTAN NO, Bases fuera, plataforma andaluza por el derecho a la autodeterminación... A estos frentes ya previstos, habrá que añadir:

**4º.- El anti-represivo.** La acentuación de las políticas represivas del Régimen tanto en el campo puramente político (Ley de Partidos, Ley mordaza, persecución de la disidencia, etc.), como en el civil (restricción de facto de los derechos civiles, aumento de la censura, etc.) o en el social (nuevas normativas sobre emigración, restricciones de derechos humanos y ciudadanos a las consideradas extranjeras, etc.), son muestras palpable de que el Estado se encamina hacia formas de control social mucho más descarnadamente autoritarias. Ello, por otro lado, nos ofrece la oportunidad de facilitar el mostrar la auténtica cara y propósitos del Sistema al Pueblo Andaluz, así como el consiguiente aumento de la autoconcienciación colectiva. Por todo ello, el anti-represivo debe constituir otro frente activista de la Organización, que cada vez adquirirá mayor importancia. Nación Andaluza se propondrá impulsar un amplio movimiento anti-represivo, en defensa de los derechos cívicos y humanos, y en contra de su restricción, persecución o anulación, como otra respuesta unitaria organizada, en estas materias, de la Andalucía rebelde y solidaria. Dicho movimiento se concretizará en la propuesta a otras organizaciones políticas y sociales andaluzas, de la constitución de una plataforma común para la cumplimentación de estos fines.

**5º.- El municipalista.** El ámbito municipal es el eslabón social-administrativo más débil del Sistema y, por ello, el más proclive para divulgar y poner en práctica los



principios de democracia directa y asamblearia. Cuanto más reducido es el campo geográfico y social, más difícil de controlar para el Sistema, por los medios masivos de alienación, y más fácilmente contrarrestables. La participación de los procesos electorales locales será selectiva. Según las posibilidades y condicionantes de cada lugar y de cada momento, así como de nuestra propia Organización en esas mismas circunstancias. Solo lo haremos allí donde todas ellas sean óptimas y, por tanto, lo consideremos posible y adecuado. No se trata de contradecir nuestras propias estrategias sino de aplicarlas de forma dialéctica. Por las mismas causas que en la actual etapa por la que atraviesa nuestro Pueblo el desespañolizar la política andaluza y el aumento de conciencia identitaria colectiva debe pasar, ineludiblemente, por la confrontación contra las diversas estructuras administrativas del ocupante y, como consecuencia, la no participación y denuncia de los procesos electorales estatales o europeos, una participación con características nítidamente desestabilizadoras, críticas y alternativas con respecto al Sistema, en el ámbito local, pueden contribuir al proceso soberanista y revolucionario.

**6º.- El antifascista.** En la anterior XI Asamblea Nacional, manifestábamos que, como frente sectorial, “el antifascista quizás sea el más factible y necesario, tras el sindical y el juvenil”. Que en el, nuestro papel sería el de “lograr reconvertir el movimiento, haciéndole consciente y consecuente con la idea de que fascismo es igual a españolismo”. Esto, que ya es algo palpable en el seno de otros pueblos con un grado de identidad y conciencia nacional más acentuado, aquí aun es solo una intencionalidad por nuestra parte, que deberá enfrentarse al pseudo-internacionalismo propagados por agentes del españolismo entre algunos colectivos. No obstante, la práctica a demostrado que, aún siendo acertada la teoría, la dificultad práctica para acercar al antifascismo constituido a nuestras posiciones, ha supuesto de una dificultad mayor a esperada. Creemos que, hoy por hoy y teniendo en cuenta nuestras capacidades, el objetivo resultada de muy difícil cumplimentación. Por ello, sin abandonarlo, deberemos conceptuarlo como meta largo plazo y centrarnos, ahora, en otros más factibles actualmente. Será igualmente necesario organizar una Conferencia donde determinemos unas líneas de actuación concretas y unívocas, a

*XIV Asamblea Nacional de Nación Andaluza  
Estrategias y tácticas para la concienciación y liberación del Pueblo Andaluz*

través de las cuales, dotarnos con los instrumentos necesarios para invertir esta situación.

XIV Asamblea Nacional de Nación Andaluza.

Almería, 18 y 19 de noviembre de 2017.